

---

## LA FORMACIÓN PROFESIONAL ENTRE CONVOCATORIAS, ENCARGOS Y FIGURACIONES

---

BEATRIZ RAMÍREZ GRAJEDA

### RESUMEN:

Las presentes reflexiones se derivan del trabajo de tesis doctoral: *Los destinos de una identidad convocada* que tiene como objeto las construcciones de sentido que estudiantes de administración de la UAM-A, elaboran sobre su carrera. El lector encontrará puntos de partida teóricos que le permitan tener elementos para la lectura que se propone aquí, así como algunos de los hallazgos de la investigación mencionada. Se pretende así una congruencia teórico - metodológica que más acorde con las perspectivas cualitativas de investigación, permitan al lector dimensionar la importancia de construir recursos metodológicos, teóricos y técnicos posibles, más allá de ceñirse a protocolos positivistas que marginan y reducen la actividad de las ciencias sociales. Algunos de los resultados de la investigación mencionada, que se citan en este trabajo sostienen que la formación profesional no sólo se da en un embate de discursos paradójicos coexistentes, sino que se configura entre prácticas, convocatorias, deseos, tiempos y espacios múltiples que conforman las condiciones de posibilidad de una postura personal frente a lo dado, una posición frente a la ley y un modo de ser en la institución de la sociedad.

**PALABRAS CLAVE:** Formación, identidad, convocatorias, encargos, figuraciones imaginarias.

### INTRODUCCIÓN

La presente investigación se llevó a cabo a través de un grupo de reflexión con estudiantes de administración de la UAM-A, siguiendo el modelo de los Grupos de Formación Psicoanalíticamente Orientados (Anzaldúa, 2004; Ramírez, 2007 y 2008), donde se emplean como analizadores técnicas psicodramáticas, expresivas y proyectivas.

---

La investigación partió de ciertas nociones teóricas imprescindibles como las de formación, sujeto, identidad, imaginario, convocatoria, encargo y figuraciones. Dadas las limitaciones de espacio sólo esbozare algunas reflexiones sobre ellas y pasaré después a mencionar algunos hallazgos.

La formación debiera entenderse más en el sentido de la dinámica del juego o la creación de la obra de arte en la que convergen el tiempo, el espacio y la acción creativa, que como acumulación de saberes técnicos para el desempeño de una práctica.

La formación es un complejo donde se ponen en juego distintos procesos cognoscitivos, sociales, psíquicos que obligan a un trabajo imaginario de creación de sentido. En ella es necesario reconocer dos dimensiones de la condición humana: la sociohistórica y la psíquica, ambas se entrelazan, se entretejen, se retroalimentan gracias al lenguaje; una no existe sin la otra.

Reconocemos la importancia que tiene el lenguaje en los procesos formativos para hacer emerger los acuerdos, los convenios, los simulacros pero también las contradicciones que se generan en las construcciones imaginarias que encuentran sentido a la acción, sintetizando, creando, recreando, rompiendo o corrompiendo las formas institucionales, las prácticas sociales, las identidades convocadas y para ello hemos de concebir a un sujeto creativo.

Suscribimos el planteamiento de Castoriadis (2004, 2007) cuando sostiene que la sociedad se instituye imaginariamente, en la institución coexisten procesos de identificación y alienación tanto como de transformación social y singular. Ambos son procesos creativos: El primero requiere de creer ser lo que uno no es, el segundo requiere de crear lo que se es<sup>1</sup>, ello implica crear lo que no está dado; lo cual se asocia con la autonomía.

Los sujetos hacen un trabajo permanente de interpretación-construcción de las condiciones de su contexto, de los otros y de sí mismos y en ese movimiento van creando las posibilidades para su acción.

---

<sup>1</sup> A su vez que diferenciar lo que no se es.

---

Es necesario entender la formación en un entramado complejo de tiempos, espacios y potencia creadora pues diversas temporalidades coexisten en ella, a su vez que pertenece a diversos espacios que lo convocan a una función, a sostener un simulacro, un rol, unos modos de regulación, unos modos de ser y actuar. El sujeto los sintetiza en su propio tiempo subjetivo y este se constituye una de las hebras con las que entreteje su práctica y en la que quedan imbricados lo general y lo particular; el tiempo histórico que privilegia el tiempo largo y medio con el tiempo corto, episódico o del acontecimiento reconocidos por Braudel (Wallerstein, 1998).

La *identidad* es construcción de sentido; en la que el lenguaje juega un lugar *princeps*, pues en él se anuda inconsciente y contexto, presente e historia. Es gracias al lenguaje que el *yo* negocia con las expectativas de otros, notifica tiempos, reclama reconocimiento o se hace lugar en el mundo. Es en él donde se fraguan poder y deseo, pues es en el discurrir y en la ocurrencia de las palabras donde el sujeto existe como ser autónomo o heterónimo, por cuanto exhibe una intimidad construida socialmente<sup>2</sup>.

La identidad es construcción que a partir de un esfuerzo imaginario crea sentido, clasifica, distingue, nomina, reconoce, interpreta, interpela. Este esfuerzo imaginario es la formación y es posible gracias al lenguaje.

Siendo así, el sujeto es dialógico se constituye gracias al lenguaje y se forma en un permanente juego con su mundo, en un incesante proceso que encuentra expresión en actos que son el móvil de figurar una determinada identidad. Síntesis imaginarias que construyen sentido en la práctica.

Sostenemos que convocar, encargar, figurar son acciones del lenguaje en las que reverbera la creación social tanto en su dimensión alienada<sup>3</sup> como en su dimensión creativa.

---

<sup>2</sup> El lenguaje en sus cualidades de dialogicidad y polifonía pone de relieve referentes identitarios la raza, la lengua, la religión o la procedencia geográfica.

<sup>3</sup> De acuerdo con Castoriadis la *alienación*, es un modo de relación con la institución y por lo tanto con la historia. No se encuentra encarnada en una estructura de clase, ni se refiere a la dominación que ejerce

---

*Convocar*, antes que una estrategia premeditada es un acto azaroso. Es un esfuerzo que conforma un concierto de voces, de tiempos, de palabras, de silencios, de espacios, de discursos que se expanden en las prácticas de la institución para lograr homogeneidad en los espacios, los dispositivos, los instrumentos regulatorios, las formas organizativas que se plantean útiles para el funcionamiento de una sociedad y de manera explícita se reconocen como reguladores de las relaciones, es decir; normativos de la acción social.

Pero es necesario advertir que las convocatorias distan mucho de ser estímulos externos a los que responden los sujetos, o factores que existen independientemente de un sujeto y lo determinan coaccionándolo. Ser convocado implica un eco, una escucha, una resonancia del lenguaje con el deseo, el tiempo y la experiencia de un sujeto, pues pueden haber muchos mandatos, encargos, figuras y modelos en el contexto y estos no encarnar en un sujeto, ni significar o impactar en él. Estar convocado es reconocerse cómplice de un llamado al que uno atiende, identifica y le hace lugar en el espacio, en el tiempo subjetivo, en la ley que se reconoce y el deseo que nos gobierna.

En la interpelación, el deseo del sujeto es activo, pues gracias a él, escucha, lee, interpreta, construye, elige objetos, espacios, sostiene modos de ser y refrenda formas de hacer, modos de hablar y modelos que lo cautivan, elige lugares y contextos donde puede jugar y desestima otros en los que no identifica cabida para sí mismo. Está habilitado así a escuchar unos encargos y no otros, a asumir roles y diferenciarse de los roles de otros.

*Encargar*, refiere a los pactos sociales, a las convenciones que nos anteceden, a los objetivos planteados por la sociedad a la que arribamos y que requiere de nuestra funcionalidad. “Encargar” es una de las acciones que permiten la reproducción y la institución imaginaria de la sociedad. De estos encargos frecuentemente tenemos noticias, en los modos de ser (*legein*) y hacer (*teukein*) (Castoriadis, 2007), que conforman las instituciones sociales.

---

una minoría sobre la mayoría. Rebase estos rasgos, porque las minorías dominantes están igualmente alienadas

---

Los encargos se hacen presentes en la discursividad, que incluso pueden presentarse de manera organizada y sistemática como lo es en los perfiles de ingreso y egreso de una determinada carrera. Aunque, estos pueden no tener impacto alguno en la formación de las identidades profesionales, ya que no se hacen presentes para los sujetos que las cursan. Pero también los encargos se hacen patentes en las prácticas, las formas de vínculo y la elección de lugares, que realizan los sujetos que se forman para una profesión.

Los encargos nos delegan un lugar, un papel que jugar en el mundo. Desde esa funcionalidad se encarga, se mandata, se designa, se solicita ser parte de él, pero también se regula, se controla, se coacciona, se tienden los dispositivos para que esos encargos se cumplan. Estos encargos tampoco son ajenos a los sujetos que constituyen las sociedades, por el contrario, los sujetos son al mismo tiempo la condición de ellos, los habilitan en tanto inauguran en sus formas de ser y de hacer, costumbres y prácticas a las que luego reclaman reconocimiento y se quieren legítimas. Así, los sujetos demandan leyes, controles que regulen la relación con los otros y que reclaman justicia en un aparente acto convencional. Este instaura una violencia que desconoce las diferencias y las singularidades, los tiempos, las condiciones y el deseo para instaurar una equidad inexistente: La ley es la misma para todos.

*Figurar* es construir lo posible en el embate y en la encrucijada de las condiciones de posibilidad en el mundo donde siempre permea la experiencia propia, pues uno figura donde hay espacios para existir, donde hay silencios que romper, donde hay tiempos que vivir y dan paso a la escritura de nuestra historia. Tiempos múltiples que son coexistentes y donde el deseo insiste no sólo en la búsqueda de una mirada pasada o anhelada, sino en el presente que se torna imperativo.

Comentaré brevemente algunos hallazgos encontrados en el grupo de reflexión que sirvió como trabajo empírico de la presente investigación.

---

## **EL CONTEXTO VIVIDO**

El mundo por sí mismo no tiene sentido, el sujeto lo construye dada su experiencia, su deseo y las posibilidades que ve de crear modos de existencia en él: obtener reconocimiento, refugiarse en pliegues sociales o agujerar el tejido social.

Respecto a la relación que los estudiantes establecen con su contexto, en el grupo de reflexión aparece que el estudiante de administración ante un mundo complejo construye refugios y nichos donde estar. Así aparece rodeado de muñecos de peluche, programas televisivos, placebos que minen la falta de reconocimiento en la familia y la universidad, tanto como el contexto vivido adverso pues en él impera la injusticia, la corrupción, el fraude, la traición tanto en los espacios escolares como laborales que les resguardan un lugar desventajoso dada su juventud e inexperiencia.

## **CONVOCATORIAS**

Convocados por el prestigio social, el éxito económico y la posibilidad de tener un lugar en el tablero del poder, los estudiantes de administración de la UAM, también son interpelados por los discursos críticos y las convocatorias a la transformación de la sociedad en un orden justo e igualitario. Frente a las contradicciones que implican estas convocatorias, los jóvenes se encuentran ante el dilema de conformarse una identidad y una forma de actuar profesional que difícilmente puede escapar de la paradoja.

Frente a las *estrategias* (De Certeau, 2000: 42-43) del ejercicio del poder que los convoca desde la disciplina y la práctica profesional, los estudiantes formulan *tácticas* que se mueven en el mismo terreno del poder estratégico, pero que plantean formas de actuar diferentes, que intentan incluso, realizar acciones contrarias a las convocadas.

No sin un monto importante de confusión y ansiedad, los estudiantes intentan construir una identidad que contemple alguna respuesta a las convocatorias

---

que los interpelan, sin poder escapar a las contradicciones que aparecen en sus discursos y en sus prácticas, tanto académicas como laborales.

Las convocatorias que aparecen en los perfiles de ingreso y egreso universitario no los toca, porque muchas veces no las conocen, pero sobre todo porque las convocatorias que los interpelan directamente son las que aparecen en su proceso de formación, en el currículum formal y vivido, en las aulas y en sus prácticas.

Los libros que leen, los maestros que les enseñan, la institución que los educa, exhiben contradicciones flagrantes en su filosofía y su actuar. De tal modo que algunos optan por conformarse por exhibir posturas a manera de “semblantes temporales”, que intentan asumir, según la ocasión una forma de ser y de pensar acorde a lo convocado, dejando la sensación de incomodidad, descontento y confusión que les genera esto. Otros responden construyendo refugios en el tejido social, que les permita huir, aunque sea temporalmente, de dar una respuesta cabal a las convocatorias.

### **LOS ENCARGOS**

Los encargos institucionales, empresariales, editoriales, los venidos de los medios masivos de comunicación entran en conflicto con los asumidos en el vínculo y la relación con profesores, empleadores y familia. De un lado son encargados de la familia, del otro de la ganancia de la empresa y por parte de la institución educativa se les delega un compromiso social, ser analíticos, propositivos críticos frente a la pobreza del mundo, del país, las necesidades de equilibrio entre lo natural y económico. Exigidos así de contribuir a la solución de problemas sociales, mas este encargo, vivido con angustia, encalla en posiciones altruistas, de dependencia, dominio y sometimiento.

### **LAS FIGURACIONES**

Herederos de una historia llena de traiciones, guerras, injusticias, corrupción. Anidan la ilusión del poder y el prestigio, de llegar a ocupar puestos en las altas

---

jerarquías desde donde ejercer los cambios, pero absorbidos recurrentemente por el contexto y sus prácticas, ocupar esos puestos los lleva a repetir los esquemas de autoritarismo y tiranía en la que abrigan la posibilidad de reconocimiento, de diferenciarse respecto de la masa. La familia alimenta esta posición, los quiere exitosos, con dinero para que pueda ser ayudada por ellos. No obstante la pulsión encuentra uno de sus destinos, refrendando las luchas de poder y reconocimiento en ámbitos laborales.

Legendre afirma que la estructura social alienta la jerárquica basada en antiguas formas de organización eclesiástica que solidificó y contribuyó a la organización social, de modo tal que las empresas, la institución educativa, la organización comunicativa no puede prescindir de estas figuras de autoridad, así como de las continuas desavenencias de la diferencia.

Tiranía, autoritarismo, diferencias abismales hacen encallar a la tan anhelada sociedad justa, democrática, libre. Pues para lograrla se requiere de nuevos simulacros (Levi-Strauss) un trabajo imaginario que permita la creación de nuevas significaciones imaginarias, así como de nuevos modos en donde nuestra potencia creadora sostuviera la posibilidad de ser de otro modo.

Mas las prácticas jerárquicas, que generan posiciones desventajosas, personalidades déspotas e ignorantes de su función democrática alientan una organización dependiente, sometida, se forma y justifica así, la servidumbre voluntaria que se fragua en el sujeto alienado, por ello es posible tener prácticas laborales que exigen de sujetos altamente comprometidos, eficientes con la empresa, pero siempre listos a ser despedidos (Gee, Hull y Lankshear,2002).

## **LOS DESTINOS**

Respecto a los destinos frente a estas convocatorias, encontramos que los jóvenes estudiantes de administración, construyen insistentemente diferentes posiciones:



- 
- 1) La servidumbre voluntaria
  - 2) La huida
  - 3) El individualismo
  - 4) El cinismo
  - 5) La creación de intersticios, lugares y respuestas prácticas.
  - 6) Proyectos de vida

Ello no exhibe ninguna indiferencia como lo sostienen muchos educadores, lo que ello exhibe es un profundo trabajo, un esfuerzo imaginario continuo y desbordante por crear los refugios para existir de una manera aceptable socialmente, de modo que recurren a la adaptación, a la reacción acomodaticia, a la respuesta inmediata, en busca de resguardar su lugar en el pliegue social.

A pesar de ello, el reclamo por la vida, la necesidad de sanearla, de construir una mejor sociedad, igualitaria que en vez de buscar los modos de privatizar los recursos de la naturaleza, pueda contribuir a la sociedad de un mejor modo.

En el grupo de estudiantes que participaron en el trabajo de campo de esta investigación se conformaron pequeños equipos para dar una respuesta concreta ante la problemática del agua (que apareció como tema de interés), surgieron, como era de esperarse, la posición alarmista de los *mass media*, los modos de regulación institucional, las prácticas comerciales y cotidianas que exhiben el desperdicio y la distribución desigual. Conforman así un respuesta desde su profesión, los ámbitos a trabajar es la práctica singular, la educativa, la legislativa y la justicia.

Parece relevante que ante tantas problemáticas como el fraude, la corrupción y la injusticia que habían develado durante todo el trabajo de campo, se centren en el cuidado del agua. Resulta significativo si pensamos en sus funciones de higiene. Pone de relieve la metáfora: la sociedad requiere de bañarse, ser

---

saneada en todos sus niveles. Por eso el cuidado del agua, resultó tan importante en este grupo.

### **REFLEXIONES FINALES**

Entendemos por formación profesional, una compleja red de saberes, conocimientos y posiciones subjetivas que construyen y conforman un sentido a la vida de un profesionista. Esta noción de formación no tiene que ver con lo que otros denominan aprendizaje de un cierto modo de pensamiento, o con el desempeño de una cierta práctica que obliga a la generación de experiencias programadas que nos delegan un cierto encargo social bajo la forma de una profesión. Ciertamente los sujetos son producto de su sociedad pero, como hemos sostenido no son de naturaleza inmutable ni están a expensas de las peripecias de la historia. Me refiero aquí a la forma en la que las personas toman su lugar en la historia y a los saberes y a las certezas que esa historia da lugar, en un movimiento incesante de construcción-interpretación.

Esto implica que si bien (como nos lo enseña el psicoanálisis) los sujetos no son dueños de su voluntad y su destino, tampoco son (como para los estructuralistas) producto exclusivo de determinaciones sociales; pues no guardan relación pasiva con la exigente realidad, siendo sólo el soporte de estructuras económicas, políticas, lingüísticas, parentales, etcétera. La formación no se reduce al aprendizaje de modos de ser o pensar, no data exclusivamente de un movimiento exterior que determina las condiciones a las que habrá de socializarse el o los sujetos o los saberes que tendrá que portar para adecuarse a la realidad. Por lo tanto no se limita a la acumulación de aprendizajes, ella implica una resignificación de la propia experiencia a partir de un trabajo continuo que permite comprender la realidad en sus distintas dimensiones y/o condicionantes y las construcciones de sentido que de ella se deriven.

---

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Anzaldúa, Raúl (2004). *La docencia frente al espejo. Imaginario, transferencia y poder*, México: UAM-X.
- Cornelius, Castoriadis (2007). *La institución imaginaria de la sociedad*, Buenos Aires: Tusquets.
- Cornelius, Castoriadis (2004). *Sujeto y verdad*, Buenos Aires: FCE.
- Decerteau, Michel (2000). *La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer*, col. El oficio de la historia, México: Universidad Iberoamericana.
- Deleuze, Gilles (2006). *Deseo y placer*, Córdoba: Alción.
- Deleuze, Gilles (2005). *Repetición y diferencia*, Anagrama, Buenos Aires.
- Ducoing, Patricia (coord.) (2005). *Sujetos, actores y procesos de formación*, México, COMIE.
- Gee, James; Glynda y Colin Lankshear (2002). *El nuevo orden laboral*, Barcelona: Pomares.
- Legendre, Pierre (1979) *El amor del censor. Ensayo sobre el orden dogmático*, Barcelona: Anagrama editores.
- Ramírez, Beatriz (2007). "La formación profesional: Diálogo hermenéutico y acción política", en Beatriz Ramírez Grajeda (coord.) *De identidades y diferencias*, México: UAM-A.
- Ramírez, Beatriz (2008). "El vínculo de dos profesiones imposibles: psicoanálisis y educación". *Ethos Educativo* (Morelia: IMCED), núm. 43, sept.-dic.
- Wallerstein, I. (1998). "El invento de las realidades del tiempo espacio: hacia una comprensión de nuestros sistemas históricos", en *Impensar las ciencias sociales*, México: Siglo XXI-CEICH.